en qué medida puede enseñarnos todavía algo a finales del siglo XX.

La presente monografía se divide en una presentación y cuatro partes: «La personalidad de la Santa», «La Santa en su contexto sociopolítico», «La Santa en sus relaciones con sus colaboradores varones» y «La Santa en su contexto religioso». El trabajo concluye con una reflexión final y una amplísima bibliografía, que demuestra las abundantes consultas de la autora, y su familiaridad, verdaderamente notable, no sólo con la mejor literatura europea al respecto (principalmente española), sino también latinoamericana.

Uno de los méritos principales de la A. es su competencia en la introspección psicológica. Para ello se vale de su innata capacidad de observación, sin duda desarrollada en contacto con el mundo universitario germánico, tan acostumbrado a los análisis textuales; entra así con elegancia y acierto, y también con respeto, en el fondo del alma teresiana. Si a ello añadimos que ha frecuentado la obra teresiana hasta haberse familiarizado verdaderamente con ella, y su intuición femenina, especialmente apta para desentrañar la difícil madeja de los sentimientos y afectos, disponemos ya de los elementos necesarios para ofrecernos una obra importante. A ello habría que añadir su buen conocimiento del mundo teológico del siglo XVI, especialmente rico en gratología, no sólo por la polémica luterana, sino también por los posteriores desarrollos doctrinales provocados por los decretos tridentinos.

Burggraf nos ofrece páginas realmente sobresalientes en algunos momentos. Nos ha resultado de particular interés el modo como la A. resuelve el difícil problema —decimos «difícil», porque siempre ha sido uno de los temas candentes de la crítica moderna— de las relaciones de Teresa de Jesús con sus colaboradores varones. En este capítulo era de

esperar una especial atención a las relaciones de Santa Teresa con Jerónimo Gracián, treinta años más joven que ella, con quien la Santa se ligó en obediencia absoluta y en una especie de «desposorio místico», posterior a la «transverberación». (Por consiguiente, la Santa se hallaba ya por entonces en una cercanía extraordinaria con Cristo). Su entusiasmo hacia el joven Padre —sucesivamente superior general de la Orden, expulsado de ella diez años después de la muerte de la Santa, apresado y vendido como esclavo en África, rescatado de su cautiverio, y autorizado por el Papa a regresar al Carmelo— es satisfactoriamente explicado por Burggraf con gran finura de análisis y abundante documentación (pp. 270-312). El tema de una erótica reprimida (*verdrängte Erotik*) es muy bien resuelto por la A., exculpando a Teresa de Jesús de esta desviación, con argumentos convincentes. También la aparente distancia de la fundadora con relación a San Juan de la Cruz, a quien apenas citó nominalmente en sus cartas (pp. 240-270), resulta aclarada.

En definitiva: una monografía que merecería ser traducida a la lengua castellana, para el gozo y solaz de los que somos devotos de la Santa de Ávila.

J. I. Saranyana

Luis A. DE BONI (coord.), *Lógica e linguagem na Idade Média. Atas do 4.º Encontro de Filosofia Medieval da Comissão de Filosofia Medieval do Brasil. Porto Alegre, 8-12 de Novembro de 1993*, EDIPUCRS, Porto Alegre 1995, 298 pp.

Desde 1982, fecha en la que se celebró el primer Encuentro en la Universidad de Brasilia, la Comissão Brasileira de Filosofia Medieval ha promovido tres Encuentros más: dos en la Universidad Católica de Santos y este último en la Pontificia Universidade Ca-

Reseñas

tólica do Rio Grande do Sul (PUCRS), en Porto Alegre. El Profesor Jose Antonio de Carmargo Rodrigues de Souza fue el presidente de esta Comissão en los tres primeros Encuentros. El propósito que ha animado estas reuniones es el de profundizar en el pensamiento medieval; para ello, se han dado cita un buen número de medievalistas, que este año han trabajado en torno a temas de lógica y filosofía del lenguaje.

Las actas recogen diecinueve trabajos, ordenados de modo cronológico, en relación con los autores tratados: San Agustín, Pedro Abelardo, San Bernardo, Santo Tomás, Ramón Lulio, Nicolás de Cusa y Francisco Suárez. No es posible en una reseña resumir el contenido de estos trabajos, pues cada uno requeriría una atención detenida, tanto por lo que aporta, cuanto por lo que sugiere. Como apreciación general, apuntaría que, teniendo en cuenta la importancia que hoy en día tiene la lógica y el lenguaje, es muy relevante la aportación que supone para los orígenes de estas disciplinas; no cabe duda de que es una fuente de luz para el estudio actual de estos temas. En este sentido, destaco el trabajo de Francisco Bertelloni, de la Universidad de Buenos Aires, sobre la relación, en ocasiones tensa, que se produjo entre el conocimiento filosófico y el conocimiento teológico en la Edad Media. Este tema, de gran calado especulativo e influencia posterior, está presente, de algún modo, en casi todos los pensadores de esta época. El estudio se titula: «Lo que se puede decir-lo que se puede saber (los límites del lenguaje filosófico en un escrito anónimo de la Facultad de Artes de París hacia 1230)» (pp. 91-103).

El presidente del Encuentro y organizador de la publicación, el Profesor Dr. Luis Alberto de Boni, coordinador de Pós-Graduação en Filosofia en la PUCRS y conocido especialista en el pensamiento medieval, ha colaborado con un trabajo titulado: «As con-

denações de 1277: os limites do diálogo entre a Filosofia e a Teologia» (pp. 127-145). A su vez, el Profesor Urbano Zilles, presidente del Consejo editorial de la PUCRS y director de la colección Filosófica, en la cual se han incluido estas actas, también ha intervenido con un estudio sobre Nicolás de Cusa: «Nicolau de Cusa: lógica da coincidência dos opostos» (pp. 257-267).

La intervención del profesor Dr. Esteve Jaulent (Centro de Extensão Universitária-SP.): «A demonstração por equiparação de Raimundo Lúllio (Ramon Llull)» (pp. 145-163), es una valiosa aportación sobre la demostración típica del Arte Iluliana; en su trabajo presenta los motivos y los fundamentos de este tipo de demostración. Por otra parte, el estudio de la Dra. Celina A. Lértora Mendoza (CONICET, Buenos Aires), «El infinito domado. Hacia una nueva lógica operativa» (pp. 215-245), aborda una cuestión de gran relevancia especulativa: la cuestión del infinito en su dimensión cuantitativa, lógica y formal. La misma autora habla de esta cuestión como de «un eje articulador de la evolución científica europea».

El estudio del profesor Danilo Marcondes (PVC-RJ), «Há ceticismo no pensamento medieval?» (pp. 283-294), aborda en directo un tema que, de algún modo, también está presente en los estudios de los demás especialistas que han intervenido en el Encuentro, esto es, la continuidad que existe entre el pensamiento medieval y lo que se ha calificado después como época moderna. No cabe duda de que en la medida en que se avanza cronológicamente en el estudio de los autores medievales, se encuentra el germen de muchos planteamientos que se pueden calificar de «modernos».

M.^a S. Fernández García